

El álbum

50
años

Instituto
Colombiano
de Bienestar
Familiar



El álbum

50
años

Instituto
Colombiano
de Bienestar
Familiar

canto, grupo de teatro, etc., con el propósito de que el menor ocupe su tiempo libre y obtenga interacción directa con otros niños de su edad, desarrolle su mente y la imaginación, y alcance un normal desarrollo emocional y unas adecuadas relaciones interpersonales.

El ICBF, consciente de la importancia que en este campo tiene el cabal desarrollo de sus programas, principalmente en cuanto al menor se refiere, ha establecido en las instituciones y en los programas con la comunidad, un plan de acciones encaminadas a la recreación. Es norma general del Instituto que cada establecimiento realice actividades de esta índole. Además, ha propiciado cursillos de preparación y capacitación de personal, tanto en el interior como en el exterior, con el fin de dar la más adecuada orientación que le permita incrementar esta sana actividad.

La recreación se justifica por sí misma, pues es una ayuda para orientar la vida en forma alegre, colabora en el desarrollo del carácter, contribuye a formar buenos ciudadanos, promueve la salud física y mental y estrecha los lazos de solidaridad dentro de la comunidad. Se puede afirmar que la recreación es un aspecto y una manera de realización del hombre.

De un total de 352 instituciones privadas, coordinadas por el ICBF y visitadas en el país hasta el mes de abril del presente año, se encontró que un 50% tenían recreación y el 49.7% ninguna actividad de esta índole.

La meta del ICBF en este aspecto es la de alcanzar que el 100% de las instituciones que controla tengan programas de recreación.

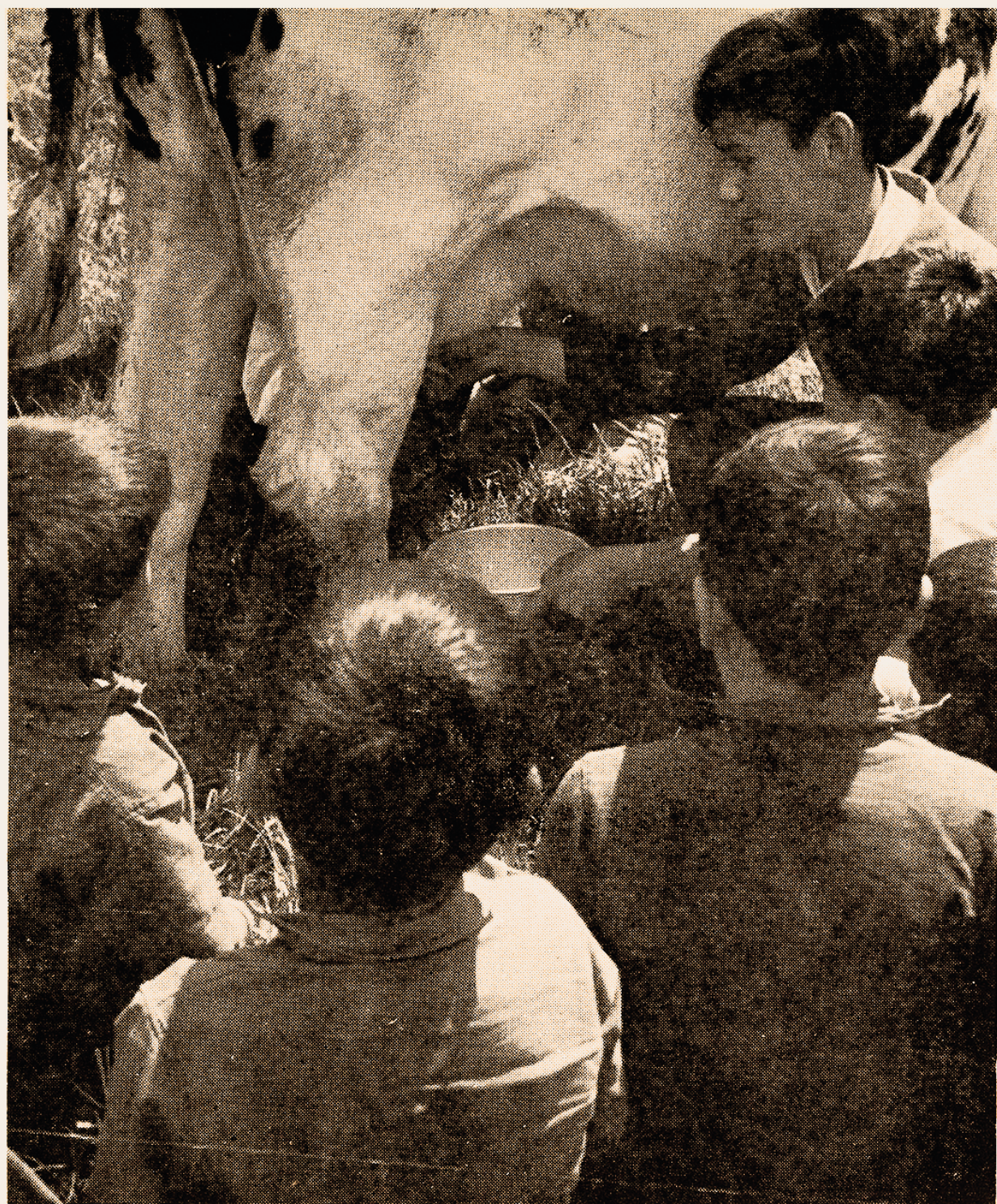


Miles de niñas colombianas reciben ayuda permanente del ICBF en los centros de protección de la joven y talleres de capacitación. Además se les orienta y educa para la dirección de sus futuras familias, para la maternidad, la crianza y las relaciones sociales.

El álbum

50
años

Instituto
Colombiano
de Bienestar
Familiar



Granjas agrícolas en “El Redentor”, Bogotá

bilidades y así obtener su integración a la sociedad en condiciones favorables.

Al total de inválidos hay que sumar las repercusiones que éstos crean en la familia y en la sociedad, que se traducen en desorden familiar, social y miseria física y moral. Las acciones tendientes al mejoramiento y solución de estos problemas significan un notable avance en el proceso de desarrollo.

Para tratar de resolver este problema, el ICBF está aportando recursos monetarios y técnicos a través de centros de rehabilitación social, centros para débiles mentales, centros de rehabilitación física, centros de tratamiento sicopedagógico, centros para limitados visuales, sordos y de lenguaje, unidades psiquiátricas para tratamiento de conducta disocial, consulta externa y orientación post-institucional y programas de libertad vigilada.

En el presente año el Instituto dispone de 43 casas de readaptación social con cupos contratados en un número de 5.026 niños, a los cuales estamos aportando un auxilio de \$ 25.322.398.00. Para educación especial, (ciegos, sordos, retardados mentales y con invalidez física), también contribuye el Instituto atendiendo 21 instituciones con cupos para 1.685 niños. Estos establecimientos están auxiliados en la presente vigencia con una suma de \$ 4.533.000.00.

Escuela “Ricaurte”, Cajicá. Talleres de zapatería.

REHABILITACION

La rehabilitación física, mental y social en Colombia adquiere dimensiones verdaderamente alarmantes. De acuerdo con los cálculos hechos sobre datos recogidos por el Ministerio de Salud Pública y la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, para estudio de recursos humanos, las cifras son las siguientes, exceptuando los individuos con problemas de desadaptación social de los cuales no hay datos estadísticos reales.

Hay 12.5 por cada 1.000 personas o sea 225.000 individuos, con graves problemas de la audición. Se calcula una población de ciegos de 60.000 o sea el 3 por mil sin contar semividentes. En lo relacionado con la parálisis cerebral se estima 7 niños por cada 100.000 habitantes. En general según estadísticas de Latinoamérica un 7% de la población es inválida; pero en Colombia el porcentaje es más alto. Se requieren servicios de educación especial y rehabilitación, para que los niños desarrollen al máximo sus posi-

